

# PRESENTACIÓN

**A** raíz del cambio de gobierno en México para el periodo 2018-2024, muchas cosas se modificaron en los ámbitos de la educación pública, principalmente en las instituciones que utilizaban los instrumentos y procesos de evaluación para someter al magisterio; en este contexto de transformaciones, el SNTE como institución, deberá someterse a otro tipo de prácticas, más incluyentes, y preferentemente democráticas, lo que significa que terminará para siempre la cultura patrimonialista y caciquil de quienes han dirigido al sindicato de maestros más grande de América Latina en sus más de 75 años de existencia.

Para cerrar este caótico 2020, en Educ@rnos culminamos la última de nuestras 4 entregas anuales con el monotemático *Democracia sindical, lo que se viene*, el debate lo abrimos con un texto de Miguel Ángel Pérez Reynoso, quien hace un recuento histórico de lo que ha sido el SNTE a lo largo de sus casi 77 años de existencia, además, concluye que se requiere un SNTE para todos, todas y que todos y todas decidan el rumbo que mejor convenga para los agremiados sin pensar en mayorías o minorías, sin pensar en aliados o enemigos, pensar en las personas que dedican a educar y estudiar para ser mejores educadores y educadoras por el bien de México.

Juan Campechano Covarrubias, con una visión institucional plantea que, para entender la dinámica política, de gobierno y transformaciones históricas del SNTE es necesario articular su historia individual como organización a la coyuntura de la estructura sociopolítica en donde se desarrolla.

Jorge Cázares Torres, con una mirada desde la CNTE, da cuenta de las aportaciones a la democracia sindical de los maestros y apunta que, desde hace más de 40 años del surgimiento de la CNTE, ha sido reconocida por propios y extraños como una de las pocas organizaciones gremiales y sociales que ha resistido y sobrevivido a las políticas neoliberales de los últimos cinco sexenios, contribuyendo en no pocas ocasiones al cambio democrático a nivel nacional.

En el mismo sentido, Juan Fernando Álvarez Gaytán, da cuenta de la visión de una forma de democracia en el estado de Michoacán y plantea que, en el caso de la Sección XVIII, la claridad que se pueda tener en torno a los valores éticos que se derivan del discurso textual del magisterio disidente, podrá

ser pauta para nuevas líneas de análisis en torno al porqué algunos sectores de la población reconocen e incluso se adhieren a la causa magisterial.

Fuera del dossier, Mirna Elizabeth Gutiérrez Sojo, se va al origen de la sistematización de las experiencias en Latinoamérica y algunos criterios políticos que transversan la necesidad de reflexionar sobre qué implicaciones de fondo tiene el hecho de sistematizar nuestras prácticas socioeducativas.

Ricardo Gutiérrez Barba al hablar de filosofía y ciencia cuestiona sobre ¿qué sería de la Filosofía sin la Ciencia?, y señala que es una situación difícil de entender puesto que el filósofo es acción. Igualmente apunta ¿Qué sería la ciencia sin Filosofía? Simplemente no existiría: las dos partes son indisolubles de una totalidad.

María Deniza Medina Soto y Claudia Celina Gaytán Díaz, al hablar de la deserción universitaria proponen que es necesario, recobrar y dar verdadero sentido a la idea de que son las escuelas las que deben adaptarse a las condiciones y necesidades de los estudiantes y no los estudiantes a las escuelas.

César Darío Fonseca Bautista, Luz Marina Ibarra Uribe y Jocabed Barrera Alcalá al hablar del trabajo realizado con los jóvenes señalan que, la mayoría de los testimonios reflejan a jóvenes que podrían enfrentar cierta desilusión por la mezcla de un probable optimismo irreflexivo, con aspiraciones desproporcionadas.

Verónica Cruz-Morales centra su trabajo en el impacto de la Reforma Educativa sobre la organización, estructuración y movimiento de personal docente y directivo para el cumplimiento al mandato de la Ley General del Servicio Profesional Docente (LGSPD)

Finalmente, Blanca Estela Camacho Hernández, Jonathan Omar Bucio Rivera y Alfredo Eloy García Ramos hacen un recuento histórico de una institución centenaria y señalan que, este tipo de experiencias permiten reconstruir nuestra labor docente, pues más allá de una investigación, nos brinda un panorama muy extenso de singularidades que son importantes de considerar, pues es ahí donde podremos comprender las formas y prácticas que encierran la labor educativa.